



CAMINANDO JUNTOS

PARROQUIA SAN ROQUE Y SAN SEBASTIÁN DE ALCOY

096 DOMINGO XV TIEMPO ORDINARIO

12 DE JULIO DE 2020

PALABRA DE ESTE DOMINGO

Isaías 55, 10-11: ... **La lluvia hace germinar la tierra ...**

Salmo 64: ... **La semilla cayó en tierra buena, y dio fruto ...**

En la parábola que acabamos de escuchar hay tres realidades que atraen nuestra atención: el sembrador, la semilla y el terreno en que cae. El sembrador es Dios; la semilla, su Palabra; el terreno es la mente y el corazón del hombre. La explicación y aplicación la encontramos al final de la parábola. Todo es tan claro que casi podríamos acabar aquí con sólo añadir la advertencia que Jesús hace otras veces: *el que tenga oídos para oír que escuche* (Lc 8,8). En efecto, nada más habría que mirar cada uno hacia dentro de sí mismo, preguntarse: ¿qué clase de terreno soy? Y a continuación actuar en consecuencia.

Seguro que Jesús, a solas, con sus discípulos, les añadiría algo más, ya que se trataba de prepararlos bien para la tarea que ellos tenían que continuar. Les diría que la parábola del sembrador nos ayuda a entender, en primer lugar, que somos una tierra que necesita ser sembrada ya que sin la semilla que nos viene de arriba, seríamos incapaces de dar frutos de salvación. De esta convicción debería nacer un deseo de apertura a Dios y a los hermanos. No somos autosuficientes; el Creador nos ha diseñado como un nudo de relaciones personales: lo necesitamos a Él y nos necesitamos unos a otros. Y es que, aunque Dios es el sembrador primero y el más importante, ha querido que nosotros seamos mutuamente colaboradores en esa misma tarea.

La palabra no volverá a mí vacía... sino que cumplirá mi deseo (Is 55,11), dice el Señor por el profeta Isaías. Doble responsabilidad para nosotros, llamados a producir fruto abundante en el campo propio y en ese otro campo más allá de nosotros, que nos ha encomendado, porque nos ha hecho colaboradores suyos. Y ahí están los tres enemigos, el demonio, el mundo y la carne, con los que hemos de enfrentarnos en esa doble tarea que se nos encomienda. En la lucha contra ellos contamos con la ayuda del Señor, pero a nosotros nos corresponde vigilar para que no impidan que la Palabra produzca sus frutos. Jesús mismo apunta los obstáculos que pueden impedirlos: los espinos que la ahogan, la tierra endurecida, el sol que la agostó, los pájaros que se la comieron y el Maligno que siempre anda por medio. No, no es difícil darse cuenta de lo que denuncian estas imágenes.

Sabemos que la Palabra que hoy nos dirige Dios es, a la vez don y responsabilidad. regalo y compromiso. La Palabra de por sí es eficaz, pero necesita preparar y cuidar

Romanos 8, 18-23: ... **La creación, expectante, está aguardando la manifestación de los hijos de Dios ...**

Mateo 11, 25-30 ... **Salió el sembrador a sembrar ...**

bien el terreno. Ella sola no actúa milagrosamente; Dios respeta la libertad de la persona y cada uno debe poner de su parte una actitud de acogida y de asimilación. “Dios que te creó sin ti (sin tu colaboración), no te salvará sin ti (sin tu esfuerzo)”, dice san Agustín (Sermón



160, 13). El Santo Obispo de Hipona añade en otro lugar que toda obra buena es una obra a medias entre Dios y nosotros. Y lo primero que hemos de hacer es poner todos los medios para que las voces y los afanes de este mundo no impidan que la semilla de la Palabra de Dios venga a producir sus mejores frutos.

Durante los tres próximos domingos la liturgia nos ofrecerá otras parábolas sobre la vida cristiana que san Mateo ha recogido en el capítulo 13 de su evangelio; al final de la última Jesús hará esta pregunta a los Apóstoles: *¿Habéis entendido todo esto?* (a la que) *Ellos responden: Sí* (Mt 13, 51). Es claro que en el *Sí* de la respuesta iba incluido el compromiso de llevar a la práctica la llamada que hacía la parábola. ¡Ojalá que podamos responder también nosotros con el mismo *Sí* de los Apóstoles! Ello equivale a decir, que no sólo hemos comprendido, sino que aceptamos libremente ponerla en práctica. Es entonces cuando se cumplirá en nosotros una bienaventuranza que Jesús añade hoy a su lista: *Bienaventurados vuestros ojos porque ven y vuestros oídos porque oyen* (Mt 13, 16).

Que el encuentro con el Señor en la Eucaristía de este Domingo fortalezca nuestro compromiso de emplearnos a fondo en el cultivo de nuestro campo personal y también, como colaboradores suyos, en la sembradura y en el cultivo de las pequeñas parcelas de sus inmensos campos (a comenzar por la nuestra), conscientes de que nos han sido confiadas, para que la semilla regalada germine y produzca fruto abundante.

Teófilo Viñas, O.S.A.

COMUNICADO DE CÁRITAS PARA LA COLECTA DEL 12 DE JULIO

Hola, hermanos en la Fe.

Os saludamos de nuevo desde Cáritas en nuestra nueva normalidad.

Queremos comentaros que, desde el mes de Junio estamos atendiendo a los usuarios que acuden cada lunes a los locales parroquiales. La atención a los usuarios es bastante complicada, por las normas higiénicas debidas a la pandemia, ya que los usuarios no pueden permanecer en la sala de espera y tienen que esperar en la calle. Intentamos espaciar a los usuarios con cita previa, pero a veces no podemos evitar que se nos acumulen, muchos de ellos, esperando en la calle para ser atendidos.



Como os comentamos el Economato Interparroquial ya está abierto hace 2 meses, como nosotros; la organización está siendo complicada por la cita previa que también tienen que tener, pero hay que decir que los usuarios lo comprenden y acuden en la cita y hora que se les dá.

Estamos apoyando a los usuarios, aparte del economato, con vales de alimentación para que puedan acudir a comprar alimentos frescos a Consum, al Economy. Hemos comprado una lavadora y pagado algunos alquileres.

Parece que la pandemia está pasando, pero los pobres siguen estando igual o peor que antes, con muy pocas opciones para salir adelante. Desde Cáritas vamos a seguir apoyando a los más necesitados con todos los recursos que estén a nuestro alcance. Todo esto no podríamos hacerlo sin vuestros donativos, por lo que os damos las GRACIAS por ellos y por vuestras ORACIONES.

OS PEDIMOS QUE RECEIS POR LOS POBRES, POR CÁRITAS Y POR SUS NECESIDADES

HORARIOS EN LA PARROQUIA DE SAN ROQUE

De lunes a viernes:

Por la tarde se abrirá a las 18,30 hasta las 20,00.

Confesiones media hora antes de la misa vespertina

De lunes a viernes Misa a las 19,30

Sábados a las 19,30 y 20,30

Domingos Misas a las 9 y 12,30

HOY COLECTA PARA CÁRITAS PARROQUIAL